

Por la Ruta del Halcón: el camino inca desde Santiago de Chuco en La Libertad, hasta San Miguel de Pallaques en Cajamarca, en la sierra norte del Perú

Falcon's Route: The Inca road from Santiago de Chuco in La Libertad, to San Miguel de Pallaques in Cajamarca, in the northern highlands of Peru

Julio César Fernández Alvarado

Arqueólogo. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Facultad de Humanidades, Departamento de Humanidades. Chiclayo, Perú. cfernandez@usat.edu.pe

Recibido: 4 de febrero 2019, aceptado: 1 de abril 2019

Resumen

El resultado de este estudio fue el reconocimiento de la zona a través de las prospecciones realizadas en el tramo de la ruta de la Sierra B, desde cerro Huaylillas, en Santiago de Chuco (La Libertad), hasta la quebrada Hueco del Inca (Cajamarca), en la sierra norte del Perú; el mismo que fue parte del Proyecto Nacional Qhapaq Ñan (Gran Camino Inca), que ha permitido proponer que se hace necesario realizar nuevas prospecciones para entender el proceso de ordenamiento territorial de los grupos étnicos preincas e inca. Asimismo, es necesaria la planificación de futuras excavaciones arqueológicas y de proyectos de investigación arqueológica a largo plazo, que permitan conocer más acerca de los diversos grupos culturales asociados al Tahuantinsuyu. Los tramos de Huaylillas-Angasmarca, el sector El Olivo-Huamachuco, cerro Cabrero Alto-Cajabamba y Namora-Baños del Inca (Coillor) vendrían a ser caminos transversales.

Palabras clave: Cajamarca, camino inca, Huamachuco, prospección.

Abstract

The result of this investigation was the recognition of the area through surveys made on the section of the Sierra B route, from Huaylillas Mountain, in Santiago de Chuco (La Libertad), to Hueco del Inca Gully (Cajamarca), in the northern highlands of Peru; this was part of the Qhapaq Ñan National Project (Great Inca Trail), which has allowed us to propose that it is necessary to perform new surveys to understand the territorial ordering process of the pre-Inca and Inca ethnics groups. Likewise, it is necessary to plan future archaeological excavations and long-term archaeological research projects that will allow us to know more about the various cultural groups associated with Tahuantinsuyu. The sections of Huaylillas-Angasmarca, El Olivo Sector-Huamachuco, Cabrero Alto Mountain-Cajabamba and Namora-Baños del Inca (Coillor) would be transversal roads.

Keywords: Cajamarca, Inca trail, Huamachuco, survey.

Según me contaba mi abuelita, el Inca Atahualpa era como un rey que ordenaba a toda la gente del Perú, y la gente sí le hacía caso. Por ai por Chilimpampa hay un camino del Inca, dicen que se iba desde aquí de Cajamarca al Incahuasi, al Ecuador; por ai pasaba. Al pie del cerro Kilish nosotros teníamos un pedazo de chagra. Cuando yo erai chico, con mi abuelita nos íbamos a pastear vacas y algunas borregas, y mi abuelita al ver su camino del inca ella lloraba, porque decía que el Inca Atahualpa mucho trabajaba, él era gente trabajadora. En ese tiempo no tenían hambre, todos trabajaban, no habían robos. Entons, mi abuelita lloraba al ver esos caminos porque ai pasaba el rey con su corona, y toda la gente llegaba. Eso es lo que contaban sus bisabuelos. Y al ver ese camino que ya se acababa, ella decía que ya no se acuerda nadie, que ese camino es del hombre trabajador, del hombre colaborador. Más la gente ahora hacen carreteras, hacen más caminos pa que anden, por ai, pero de su camino del Inca ya no se acuerdan, ni lo arreglan, nada ya. (Olivas Weston, s. f., fragmento del relato de José Isabel Ayay Valdez, de Chilimpampa)

El presente artículo es el resultado de las prospecciones realizadas en el tramo de la ruta de la Sierra B, desde cerro Huaylillas, en Santiago de Chuco (La Libertad), hasta la



Figura 1

quebrada Hueco del Inca (Cajamarca), que fue parte del Proyecto Nacional Qhapaq Ñan. El recorrido en la zona altoandina es de sumo interés para entender la interconexión con los diversos pueblos, grupos culturales y su articulación con el aparato político administrativo del Tahuantinsuyu; es por ello que ha sido una experiencia sumamente enriquecedora en conocimiento y vivencias adquiridas a lo largo de más de 300 kilómetros de recorrido. Describiremos los tramos que hemos identificado y explicaremos las condiciones en las que se encuentran.

Definiremos nuestra hoja de ruta, identificando los puntos que hemos tomado en cuenta para la prospección del camino entre La Libertad y Cajamarca. La segunda parte de este trabajo contempla el contexto geográfico en el que se desarrolla el llamado camino inca en la zona de la sierra norte del Perú. Siguiendo con esta temática, abordamos el momento de los Estados Regionales Tardíos, asociado a los sitios arqueológicos y los grupos culturales que guardan directa relación con ellos. De manera secuencial, ingresaremos a tratar el tema del camino dentro del Tahuantinsuyu. Se hace necesario tener una visión integral de la zona, para entender el rol de los caminos y sus relaciones culturales, sociales, económicas y administrativas con los pueblos preincas por donde transitó el camino antes, durante y posteriormente a la presencia inca hasta la llegada de los españoles. Esto sin dejar de lado los cambios que ha experimentado el camino a lo largo de cinco siglos (XVI-XXI). Debo aclarar que la prospección que realizamos no fue un trabajo definitivo, sino inicial, en la búsqueda de la continuidad del camino de los incas.

Ubicación del tramo

El área de trabajo se extiende desde cerro

Huaylillas, en el departamento de La Libertad, pasando por las provincias de Santiago de Chuco y Sánchez Carrión, hasta la quebrada Hueco del Inca, ubicada en el extremo noroeste de la ciudad de Cajamarca, atravesando de norte a sur por las provincias de San Miguel, Cajamarca, Cajabamba y San Marcos (Fig. 1).

De manera sistemática, se dividió el tramo de la sierra norte (Huaylillas-quebrada Hueco del Inca) a través de seis subtramos (a-f) que se ajustan al ámbito de las provincias por las cuales atraviesa el recorrido, estas son:

- a) Provincia de Santiago de Chuco (La Libertad). Huaylillas-Cushuro.
- b) Provincia de Sánchez Carrión (La Libertad). Cushuro-Huamachuco-Marcabal.
- c) Provincia de Cajabamba (Cajamarca). Marcabal-Cajabamba-Aguas Calientes.
- d) Provincia de San Marcos (Cajamarca). Aguas Calientes-San Marcos-Matara.
- e) Provincia de Cajamarca (Cajamarca). Matara-Cajamarca-Veinticinco.
- f) Provincia de San Miguel (Cajamarca). Veinticinco-Quebrada Hueco del Inca.

De esta manera, el tramo se desarrolla dentro de seis provincias: dos dentro de la región de La Libertad y cuatro dentro de la región Cajamarca.

Escenario geográfico de los tramos

a) Huaylillas-Cushuro. El subtramo Huaylillas-Cushuro (denominado La Escalerilla) se inicia sobre los 4000 y 4200 metros sobre el nivel del mar, correspondiendo el piso altitudinal como subalpino (ONERN, 1976, p. 105).

b) Cushuro-Huamachuco-Marcabal. Este subtramo discurre entre los 3950 metros sobre el nivel del mar (Cushuro), 3160

m s. n. m. (Huamachuco) y 2950 m s. n. m. (Marcabal), correspondiéndole el piso altitudinal denominado montano (ONERN, 1976, p. 101).

c) Marcabal-Cajabamba-Aguas Calientes. Este subtramo se ubica entre los 2950 metros sobre el nivel del mar (Marcabal), 2655 m s. n. m. (Cajabamba) y los 2000 m s. n. m. (Aguas Calientes), correspondiéndole el piso altitudinal denominado montano bajo (ONERN, 1976, p. 99). El subtramo está ubicado básicamente en la zona de vida denominada bosque húmedo-montano bajo tropical (ONERN, 1976, p. 49).

d) Aguas Calientes-San Marcos-Matara. Este subtramo se desarrolla entre los 2000 metros sobre el nivel del mar (Aguas Calientes), 2245 m s. n. m. (San Marcos) y los 2400 m s. n. m. (Matara). En relación al nivel altitudinal, el clima al que está asociado es el clima templado subhúmedo, entre los 1000 y los 3000 m s. n. m., con temperaturas superiores a los 20° centígrados y precipitaciones que están por debajo de los 500 mm/año (Brack y Mendiola, 2000, p. 166).

e) Matara-Cajamarca-Veinticinco. Este subtramo se desarrolla entre los 2400 (Matara), 2750 (Cajamarca) y 3600 metros sobre el nivel del mar (Veinticinco), correspondiéndole una ubicación altitudinal doble, dado que la mitad sureste está ubicada (como ya lo mencionamos) en el denominado montano bajo, mientras que la mitad noroeste en el piso denominado montano (ONERN, 1976).

f) Veinticinco-quebrada Hueco del Inca. Este subtramo se desarrolla entre los 3600 metros sobre el nivel del mar (Veinticinco) y 3400 m s. n. m. (quebrada Hueco del Inca), correspondiendo el piso altitudinal denominado montano tropical (ONERN, 1976, p. 117). Está ubicado en la zona de

vida denominada bosque muy húmedo-montano tropical (ONERN, 1976, p. 118).

Las culturas preincas entre La Libertad y Cajamarca

En las zonas recorridas, hemos identificado a través de las crónicas la existencia de culturas, representadas a través de los huamachucos y los cassamarcas o caxamarcas. Estos grupos preincas fueron posteriormente doblegados por el Tahuantinsuyu.

1. Los huamachucos

En la *Relación de los padres agustinos* de 1560 (1865), analizada por Topic (1992, p. 62), sostuvo que la provincia de nativos estaba dividida en cuatro grandes unidades sociales llamadas *guarangas*, que estaban integradas por la *guaranga* de Guacapongo, *guaranga* de Llama, *guaranga* de Lluicho y la *guaranga* de Andamarca. La distribución que realiza Topic de la *guaranga* de Guacapongo comprende el área de influencia desde el río Cautaguan, cerca del centro de Guacapongo, hasta el cerro Huacate en el extremo sur de la provincia de Huamachuco. Para el caso de las *guarangas* de Llama, Lluicho y Andamarca, su área de influencia es por el norte, noreste y este; son los lugares donde los guachemines fueron expulsados de la provincia de Huamachuco. Topic toma las referencias geográficas del mito de Catequil y Piguerao, pero este relato no muestra detalles que no fueron explícitos en la versión oral: los guachemines no sólo fueron expulsados de la provincia, sino que fueron empujados hacia las tierras bajas calientes de las *chaupiyungas* y las yungas. De este modo, el mito de la creación incorpora enemistades culturales que vienen de lejos, identificando a los guachemines con los moradores de las tierras bajas (Topic, 1992, p. 66). Las investigaciones de

Topic proponen que entre los años 400 y 1000 d. C. floreció lo que se conoce como la cultura Huamachuco (400 a. C.-1000 d. C.). Es una cultura local que sobresale por sus construcciones monumentales como Cerro Sazón, Miraflores, Cerro Amaru y Marcahuamachuco. La forma de vivir de esta cultura de los huamachucos es caracterizada por el cronista soldado Pedro Cieza de León, que se refirió a ellos a través de la provincia de Huamachuco:

La provincia de guamachuco es semejable a la de Caxamarca y los indios son de una lengua y traje, y en las religiones y sacrificios se imitaban los unos a los otros y, por el consiguiente en las ropas y llantos. (Cieza, 1973, p. 196)

Garcilaso sostuvo que el Inca conoció la gran provincia de Huamachuco, en donde había un curaca del mismo nombre, que tenía buen juicio y prudencia, para ello el Inca le hizo saber sus intenciones y su deseo de paz, amistad y la mejoría de su religión, leyes y costumbres. Este curaca le rindió reverencia al Inca, sin oponer resistencia. Según Huamanchucu, esto no lo hizo antes debido a que si lo intentaba su pueblo lo mataría, diciendo que alteraba su vida, menospreciaba su religión y la manera de vivir de sus antepasados (Garcilaso, 1959, p. 318).

2. Los cassamarcas o caxamarcas

Los documentos más tempranos que existen acerca de la distribución de los cajamarcas los encontramos en la visita realizada en 1571-1572 por Diego Velásquez de Acuña, y seis años después en 1578 por el corregidor Diego de Salazar, las mismas que son investigadas por Remy (1986, p. 40), quien sostuvo que la cultura de los cajamarcas estaba organizada en torno a unidades político-administrativas que recibían el nombre de *huarangas*. Estas eran

siete: seis originarias (Bambamarca, Pomamarca, Chondal, Caxamarca, Guzman-go y Chuquibamba) y una de mitimaes. Remy indicó que a la cabeza de cada una de ellas había un curaca. El curaca principal de las siete *huarangas* de Cajamarca era siempre el de la *huaranga* de Guzman-go, de ahí que esta sea la más importante. Había, además, dos “parcialidades” a las que nunca se les llamó *huarangas*, aunque funcionaban como tales: Colquemarca y Malcadan. Cada una de estas *huarangas* estaba constituida por unidades sociales denominadas *pachacas*, bajo la autoridad de un “principal”. Estos principales estaban subordinados al curaca de su *huaranga*. Incluso, este último era a su vez principal de una *pachaca*. El número de *pachacas* por cada *huaranga* era variable, aunque había un mínimo de cuatro y un máximo de diez. Había un total de 52 *pachacas* repartidas en las siete *huarangas* y dos parcialidades, según la visita de 1571-1572. La población estuvo distribuida en 42 pueblos (Remy, 1986, pp. 40-41). Desde el punto de vista organizativo, Guaman Poma de Ayala entiende a la *guaranga* o *huaranga* como mil unidades, y *pachaca* como una centena o cien unidades (Ludeña, 1982, pp. 132, 172). Acerca de este tema, Remy (1986, p. 64) sostuvo que la organización en *huarangas* y *pachacas* fue propia de la zona norte y, cuando los incas conquistaron esta región, tomaron estos criterios y los generalizaron para el resto del Tawantinsuyu, para los cálculos decimales de la población. En este sentido, son unidades “demográficas” además de ser unidades sociales y políticas válidas para la organización local.

Además de la información histórica, existen trabajos arqueológicos como los de Terada y Onuki (1985) y Matsumoto (1993, p. 188), que recorren ampliamente el valle de Cajamarca y proporcionan una visión de la cultura local, conocida como Caja-

marca, que se desarrollaría desde la fase Cajamarca Inicial (250 a. C. - 200 d. C.) hasta la fase Cajamarca Final (1200-1532 d. C.), demostrando que existió una continuidad cultural local en la serranía altoandina del norte del Perú.

Antes de entrar al tema de la distribución, es necesario aclarar que no existió un linderero o mojón que dividiera a las *huarangas* y *pachacas*; esto ya es un concepto occidental impuesto por los españoles, siendo posiblemente áreas de influencia las que fueron ocupadas por la cultura Cajamarca, aparte que estuvieron mezcladas unas con otras, tal como lo sostuvo Susan Ramírez (2002), para el caso de la costa norte del Perú. Retomando la propuesta de Remy (1986), la distribución de las *guarangas* en la zona de Cajamarca es como sigue:

1) Huaranga de Bambamarca. El área de ocupación de esta *huaranga* se sitúa al este y ligeramente al norte del repartimiento de Cajamarca desde Celendín (donde empieza la visita) siguiendo al norte hasta Cajabamba, en Chota, pasando por Bambamarca, límite con el departamento de Amazonas. La frontera natural entre ambos es el Marañón.

2) Huaranga de Pomamarca. Se sitúa en lo que hoy corresponde a la provincia de Cajamarca con sus distritos y pueblos aledaños, especialmente alrededor del distrito de Asunción, que manifiesta ser el centro principal de la *huaranga*. En todo caso, tanto los pueblos ocupados en 1567, como los de 1571-1572 y 1578, aparecen compartidos con otras *huarangas*.

3) Huaranga de Chondal. El área de localización de Chondal es alrededor del actual distrito de Niepos (nombre de una de sus *pachacas*) en la provincia de San Miguel de Pallaques. Prácticamente, en dicha provincia se localizan los pueblos ocupados

por esta *huaranga*. Es la región occidental del departamento de Cajamarca, relativamente cerca de la frontera con las regiones de Lambayeque y La Libertad, o sea, con la zona más cálida.

4) Huaranga de Caxamarca. Lleva el mismo nombre que la provincia y que el pueblo de San Antonio de Caxamarca, que durante la ocupación española se constituyó en el asiento administrativo más importante para la provincia. A pesar de ello, no era “políticamente” la más importante del reino de Guzmango, cuyo centro se hallaba en Contumazá. Parece ser que el pueblo de Caxamarca cobra importancia a raíz de la dominación incaica por hallarse en una zona más accesible en cuanto a comunicaciones se refiere. Contumazá es una región muy agreste y con menos posibilidades de comunicación que Cajamarca. Cuando se produjo la captura del inca Atahualpa, en 1532, en el pueblo de Caxamarca, éste era una ciudadela de piedra al estilo incaico, con una plaza triangular y amurallada. Los principales curacas de Guzmanco tenían en ella sus casas, en las que luego albergaron a los conquistadores españoles. Incluso, hay documentos en litigio entre curacas y españoles para que estos últimos abandonen las casas que los habían alojado. Como dato de interés señalamos que la primera sede del convento de San Francisco fue la casa del curaca principal de Guzmanco en Cajamarca.

5) Huaranga de Guzmango. Es la *huaranga* más importante de la cultura; además, con ese nombre se denominaba el conjunto conocido como “reino” de Guzmanco o Guzmango. Aparte de ser la *huaranga* más numerosa, es la que políticamente rige a las demás; el curaca de las siete *huarangas* de Cajamarca pertenece a Guzmango. Sólo tiene seis *pachacas*, pero, en cambio, abarca un mayor número de pueblos que las demás. Su localización específica se

sitúa en la actual provincia de Contumazá, al suroeste del departamento de Cajamarca, aunque desde la localidad de San Pablo Chalaques hacia el sur ocupa todos los pueblos en forma continua hasta San Gabriel de Cascas, que viene a ser el extremo meridional del territorio. El actual distrito de Guzmango es el núcleo básico. El pueblo más importante es San Francisco de Guzmango, le siguen Santiago de Catazabolan, San Mateo de Contumazá y San Benito Cadachón. Estos pueblos no son compartidos con ninguna otra *huaranga*; son de dominio exclusivo de Guzmango. Hay otros pueblos que comparte con la *huaranga* de Chuquimango y con la parcialidad de Colquemarca, que al parecer se desprende de la *huaranga* de Guzmango. No llama la atención que se hallen cerca. En Guzmango se encuentran las ruinas de Tantarica que, al parecer, fue el centro “administrativo” de Guzmango. Tantarica está situada en la cumbre de un cerro (a 3300 metros sobre el nivel del mar) que marca el límite entre los valles de la costa y la sierra. A pesar de que Guzmango y Contumazá se sitúan alrededor de los 2700 metros sobre el nivel del mar, los demás pueblos de su jurisdicción se localizan a altitudes menores.

6) *Huaranga de Chuquibamba.* Se sitúa ligeramente al norte y muy cerca de la *huaranga* de Guzmango. Sus pueblos más importantes son Espíritu Santo de Chuquimango y Santa Catalina de los Ángeles, que no comparte con otra *huaranga*. Por lo tanto, ocupa en su mayoría pueblos compartidos con Chondal por el norte y, sobre todo, con la parcialidad de Malcadán.

7) *Huaranga de mitimaes.* Está compuesta por cuatro *pachacas*, cada una de las cuales corresponde al lugar de procedencia de sus integrantes. Esta *huaranga* es la única que difiere en cuanto a conformación interna; sus *pachacas* no tienen

nada en común con la *huaranga*, salvo la de ser todos forasteros integrados en una unidad aparte. Los mitimaes se localizan alrededor de San Pablo de Chalaques, San Esteban de Chetilla y Cajamarca, pero nunca en la zona clara de hegemonía de una *huaranga*. Están en todos los pueblos compartidos por las demás *huarangas*. Las *pachacas* de mitimaes y su correspondiente lugar de procedencia son:

a) Guayacondor. El principal de esta *pachaca* era el curaca de la *huaranga* de mitimaes. No hemos hallado en los diccionarios geográficos esta denominación, pero Waldemar Espinoza Soriano (citado por Remy) da una información de interés:

Huayacuntu fue el nombre con el cual se conoció a un grupo étnico muy importante que tuvo por patria nativa la provincia de Caxas, la misma que estuvo ubicada en los territorios de las actuales circunscripciones provinciales de Huancabamba y Ayabaca, en el Departamento de Piura. (Remy, 1986, p. 56)

b) Cañaris. Proceden de Quito.

c) Quechuas. En los documentos posteriores no aparece este nombre, sino el de Inca o “ayllu del Inca”, lo que nos confirma su procedencia cuzqueña, probablemente trasladados en tiempos del Tawantinsuyu.

d) Collasuyu. No hay mayores referencias de su lugar exacto de procedencia, aunque por el nombre pueden venir del sur del Tawantinsuyu.

Todas estas *pachacas* son de mitimaes serranos, de los cuales dos grupos proceden del norte (Guayacondor y Cañaris) y dos del sur (Quechuas y Collasuyu).

A parte de las *huarangas* y las *pachacas* que tiene la etnia de los cajamarcas, existen dos parcialidades que tienen el si-

guiente emplazamiento territorial:

a) *Parcialidad de Colquemarca.* Se sitúa al sur, entre Contumazá y Cascas. La mayoría de los pueblos los comparte con Guzmango, siendo los más importantes San Gabriel Cascas, San Martín, Agomarca y San Joaquín Puquio. A pesar de localizarse en el extremo sur del territorio de esta cultura, tienen pobladores en el extremo norte de ella: en San Bartolomé de Tacabamba.

b) *Parcialidad de Malcadan.* Se localiza entre el área de la *huaranga* de Chondal y la de Chuquimango. La mayoría de los pueblos los comparte con esta última. Su pueblo más importante es San Lorenzo de Malcadan. Tiene pobladores también en San Pablo de Chalaques, San Esteban de Chetilla y San Bartolomé de Tacabamba.

A partir de la distribución geográfica de las *huarangas* y parcialidades, los pueblos evidentemente que llaman la atención –indicó Remy– son los de San Bartolomé de Tacabamba, San Pablo de Chalaques, San Esteban de Chetilla y San Gabriel de Cascas, porque en ellos se encuentran pobladores de todas las *huarangas*. La proporción de la población de cada *huaranga* en estos pueblos es muy dispereja; hay unas que predominan en cuanto al número de habitantes y otras que tienen muy pocos. Pero más allá de la cantidad, interesa el hecho de su presencia en lugares muchas veces alejados de su área específica de jurisdicción, como son los casos del pueblo de San Bartolomé de Tacabamba (al extremo noreste de Guzmango), ambos son los puentes límites y por tanto estratégicos. Esa puede ser la razón que explique una mayor concentración de la población de ellos y la resistencia de todas las *huarangas*, por lo menos de las originarias. La zona noreste es frontera con los chachapoyas y los huambos, y la región sureste limita con Huamachuco y los yungas. Son

puntos extremos en la delimitación geográfica del poder de Guzmango. Es por eso que nos inclinamos a pensar que la presencia de todas las *huarangas* en esos pueblos se deba sobre todo a una finalidad estratégica y política, para mantener el vínculo con las poblaciones vecinas. La otra explicación sería la necesidad de acceso a ciertos recursos. Sin embargo, esta necesidad estaría satisfecha al tener cada *huaranga* el acceso a tierras en los diferentes pueblos que ocupa, ya sea en forma individual o compartida (Remy, 1986, pp. 51, 52, 53, 55, 56, 57 y 58).

Basados en el documento de Garcilaso, los cassamarcas eran un grupo étnico que opuso gran resistencia al inca Capac Yupanqui durante cuatro meses, tiempo que después de tantas muertes y de esconderse en las fortalezas, riscos y peñascos, no pudieron resistir el asedio de los incas y la disminución de los alimentos que producía hambre entre los cassamarcas. Aun a pesar de su soberbia y de los buenos tratos que los incas tenían con sus enemigos, el curaca cassamarca y sus demás nobles decidieron pedir perdón al Inca y ser aceptados como nuevos súbditos, pedido que fue aceptado por el Inca, y los cassamarcas fueron asimilados al Tahuantinsuyu (Garcilaso, 1959, p. 320-321).

En el tramo Cushuro-Huamachuco-Marcabal del camino recorrido en la zona de Huamachuco, hemos identificado una evidencia de arquitectura colonial que está asociada a la presencia inca, es el caso de la iglesia San José de Huamachuco. Es una iglesia colonial del siglo XVI que, según las informaciones obtenidas en el Museo Municipal de Huamachuco, está sobre un *ushno* incaico; esto está respaldado en las investigaciones de John Topic sobre la presencia inca en la zona de Huamachuco. Detrás de la iglesia, constatamos que existe un muro de piedra que sería parte

de las antiguas bases de la construcción, que presumiblemente estaría sobre un templo inca (*uhsno*). Al pasar a la zona de Cajamarca en el tramo Matara-Cajamarca-Veinticinco, ubicamos que muchas de las estructuras coloniales están sobre asentamientos prehispánicos como la iglesia San Francisco, el complejo Belén, el Cuarto de Rescate, entre otros. De los mencionados, el Cuarto de Rescate ha sido objeto de una investigación arqueológica realizada por Rogger Ravines (1985, pp. 59-71). Él realiza una memoria descriptiva del monumento, junto con una remembranza histórica del sitio, el acopio bibliográfico documental y la estereometría del sitio, permitiendo contar con una información detallada de un lugar que es ocupado en tiempos actuales para uso del turismo local, nacional e internacional. En el recorrido hemos identificado tres casos notorios en tiempos contemporáneos, en los cuales el camino ha sido objeto de modificaciones que han afectado no sólo su continuidad sino además su vigencia; estos casos son el de Cushuro-Huamachuco, Cajabamba-Quinua Cruz y San Marcos-Cajamarca, que pasaremos a detallar los pormenores referentes a estas modificaciones.

Cushuro-Huamachuco. Desde Huamachuco, saliendo por la calle Real o calle Bolívar, se sigue una trocha carrozable con rumbo hacia la laguna de Cushuro; esta trocha esta sobre el camino inca, habiendo perdido sus paramentos en varios tramos, por la ampliación de la frontera agrícola, y en otros sí se pueden notar sus paramentos. La trocha carrozable definitivamente está sobre el camino inca.

Cajabamba-Quinua Cruz. La carretera que va de Cajabamba a Quinua Cruz secciona el camino en varios de sus tramos, evidenciándose que la gente transita por los tramos que están empedrados.

San Marcos-Cajamarca. En el caso de

la carretera que va de la provincia de San Marcos hacia Cajamarca, esta se encuentra sobre el camino inca en varios de sus tramos; esto está demostrado a través de nuestro recorrido y, además, por la documentación histórica de las crónicas españolas, sumado a las prospecciones arqueológicas realizadas en Cajamarca (Ravines, 1985), así como los reconocimientos realizados por los arqueólogos del INC-Cajamarca, realizados antes del año 2003. Todo esto demuestra que la carretera San Marcos-Cajamarca está en ciertos tramos sobre el camino inca.

El camino de la sierra norte en las fuentes etnohistóricas

Acerca del tramo materia de nuestra prospección, que comprende desde cerro Huaylillas hasta la quebrada Hueco del Inca, son en realidad pocas las referencias históricas de crónicas que hablan sobre el tema; sin embargo, hemos reportado cierta base documental que es menester comentar. Los escribanos de Francisco Pizarro, entre ellos Francisco de Jerez y Pedro Sancho, mencionan los poblados por donde pasó Hernando Pizarro, a su paso desde Cajamarca hasta Huamachuco, siendo estos los poblados Ychora (Ichocán), Guacasanga, llegando finalmente al pueblo de Huamachuco (Jerez y Sancho, 1917, p. 243). No hacen referencia al camino, salvo el caso cuando pernoctó en un tambo que estaba bajo la autoridad de Huamachuco, e indican que tomó el camino derecho hacia ese tambo. En las ordenanzas de tambos, a los pocos años del contacto entre incas y españoles, tenemos el registro de Cristóbal Vaca de Castro, en donde menciona a un tambo de la siguiente manera: “Guama Chuco, pueblo, tambo rreal y casas de Guayna Capac Ynga” (Vaca de Castro, 1998, p. 1169). Esto puede ser, posiblemente, lo que coincida con la versión de Jerez y Sancho al referirse a un tambo que

estaba bajo la autoridad de Huamachuco. En el recorrido por la zona de Huamachuco, no hemos podido identificar arquitectura que esté asociada a un tambo inca; si en caso lo hubo, es probable que haya sido destruido por la ampliación de la frontera agrícola o por el crecimiento urbano de la ciudad. Uno de los pocos que sí vio el camino inca que pasa por la zona de Huamachuco fue Pedro Cieza de León, que es parte del tramo que hemos recorrido, siguiendo el camino inca que se dirige hacia Huaylillas; acerca de ello Cieza describió lo siguiente:

De esta provincia de Guamachuco sale un camino real de los incas a dar a los Conchucos; y en Bombón se torna a juntar con otro tan grande como él. El uno de los cuales dicen que fue mandado hacer por Topainga Yupanque, y el otro por Guaynacapa, su hijo. (Cieza, 1973, pp. 197-198)

La información proveída por Cieza de León nos indica que hubo dos caminos que se unían, uno al norte y el otro al sur, que son parte de la continuidad del camino. El primer camino, al que se refiere, debe ser el camino de Huamachuco hacia Cushuro, pasando por cerro Huaylillas. Al atravesar este tramo, se conectaría con la zona de Angamarca (Andamarca), con orientación hacia Mollebamba, siguiendo por Mollepata, Pallasca hacia el callejón de Conchucos, el que sería el segundo camino que Cieza menciona en su crónica.

En relación a los viajeros y exploradores que recorrieron el tramo, en verdad hemos tenido poco acceso a estas fuentes, siendo para nosotros la más relevante los viajes realizados por Antonio Raimondi. Sin lugar a dudas, Hyslop no se equivocó cuando se refería a él diciendo: “Es posible que el infatigable Raimondi recorriera mayor cantidad de caminos incaicos que

cualquier otro individuo durante los siglos XIX o XX.” (Hyslop, 1992, p. 46). El sabio e investigador italiano Antonio Raimondi, a fines del siglo XIX, menciona los sitios por los cuales pasó, entre ellos están Cajamarca, Huamachuco, Cachicadán y Santiago de Chuco. Con toda la información documental, Raimondi realizó un mapa de ubicación de los caminos del Inca; en él indicó el tramo que viene desde Cajamarca hasta Huamachuco y más al sur (Raimondi, 1965). Otro reconocido investigador fue el alemán Ernest W. Middendorf, que narró de manera personal su viaje por la zona de Cajamarca y Huamachuco. En su diario de campo, hizo referencia al camino inca que se encuentra en Namora. “Pasando Namora se llega a una llanura, de 3 a 4 kilómetros de longitud, cubierta de raquíico pasto, y en la cual se puede reconocer aún vestigios del antiguo camino incaico” (Middendorf, 1973, p. 217).

El camino de la sierra norte en la información arqueológica

En lo referente al tramo, existen pocos investigadores que han abordado el tema de manera específica, sin embargo, haremos referencia a las investigaciones que tienen que ver con la ruta que hemos recorrido. John Hyslop en su primera publicación en inglés, acerca del sistema vial inca, reporta el tramo del camino desde Cajamarca hasta Huamachuco, indicando en su mapa que los sitios recorridos fueron Cajamarca, Baños del Inca, Namora, San Marcos, Ichocán, Cauday, Cajabamba, hasta Huamachuco (Hyslop, 1984). Haciendo la salvedad de que algunos tramos del camino no existen y que esto lo llevó a plantear una propuesta reconstructiva de su continuidad en el mapa, manteniendo el eje que pudo haber tenido antiguamente. El mismo John Hyslop, en su primera publicación en castellano, muestra un

nuevo mapa general del Tahuantinsuyu, en el cual remarca la ruta recorrida por él de Cajamarca a Huamachuco, sin indicar de manera detallada los poblados o zonas por donde pasó. De otro lado, muestra un cuadro con los anchos de los caminos, en el cual aparece el tramo de Cajamarca a Huamachuco, refiriendo que el ancho máximo en este tramo llega entre 8 a 10 metros, y el ancho mínimo está en el rango de 4 a 6 metros (Hyslop, 1992, pp. 104-178). En este trabajo indicó que, como la conservación del camino de Cajamarca a Huamachuco era tan pobre, no se realizó evaluación alguna del mismo. Esto demuestra que el autor, como bien lo expone, solamente recorrió en total un 5 % de todo el camino inca, teniendo por cierto una muestra, si se quiere, insuficiente para entender la articulación del camino inca en toda América del Sur. Es recién a partir del trabajo de Ricardo Espinoza que sí recorre el tramo desde quebrada Hueco del Inca hasta cerro Huaylillas, reportando características propias del camino, como son su calzada, las graderías, los caminos en las partes llanas en las cuales es flanqueado por doble paramento (Espinoza, 2002). A pesar de ese mérito, no es un trabajo hecho por un especialista, sino por una persona con deseos de develar el pasado y mostrarlo al presente con fines turísticos. El recorrido del tramo de la ruta desde cerro Huaylillas hasta quebrada Hueco del Inca ha sido sistematizado a través de pequeños tramos, sin embargo, sólo incluiremos las zonas en donde hemos identificado evidencias notorias del camino, de manera tal que nos permita tener una visión de cada zona materia de la prospección.

Tramo del camino de Huaylillas-Cusuro. Se inicia en la llanura sur de Huaylillas; el camino tiene un ancho de 10.70 metros, siendo de doble paramento, con eje suroeste-noreste (Fig. 2). En un pequeño tramo del camino, que se orienta

directamente hacia cerro Huaylillas, este es seccionado por una trocha carrozable en uno de sus lados, que viene desde Santiago de Chuco.

Al empalmarse el camino de la llanura con el cerro, toma gradualmente una pendiente cuesta arriba. En el recorrido, en orientación suroeste a noreste, aparecen tramos con peldaños erosionados y cubiertos de ichu, que forman una gradería que le da el nombre popular de La Escalerilla; por las gradas o peldaños que define podemos subir la pendiente. En una leve y pequeña pendiente cuesta abajo, en un nuevo tramo del camino, aparece un muro de retención, con excavación dentro de la ladera. El trayecto define una nueva pendiente cuesta arriba a través de una segunda gradería con mayor pendiente, en que el paso lle-



Figura 2. Vista del camino de doble paramento en la llanura de Huaylillas.



Figura 3. Camino con muro de retención con excavación en la ladera.

ga a tener 1.3 metros como promedio y de contrapaso varía entre 20, 25 y 30 centímetros. Siguiendo el camino llegamos a una tercera gradería, esta es de una pendiente cuesta arriba, llegando a tener un metro de paso y 15 a 20 centímetros como contrapaso. El ancho de este lado de la gradería llega a tener 5 metros. Al continuar el camino, existe una pequeña cuesta abajo, que sirve para continuar el camino con orientación suroeste-noreste. Desde este punto, se tiene una visión completa del camino de cerro Huaylillas, en el que se debe constatar que el camino nuevamente tiene otra pendiente cuesta arriba, combinado con una pendiente lateral y trazos de zigzag hacia la cúspide (Fig. 3). Asimismo, en ciertos tramos del camino existen muros de retención, con excavación dentro de la ladera. El punto más alto al que hemos llegado es 4200 metros sobre el nivel del mar en esta zona del Huaylillas. Este tramo del camino está en muy buen estado de conservación debido a la altitud y a lo difícil del acceso para llegar al lugar.

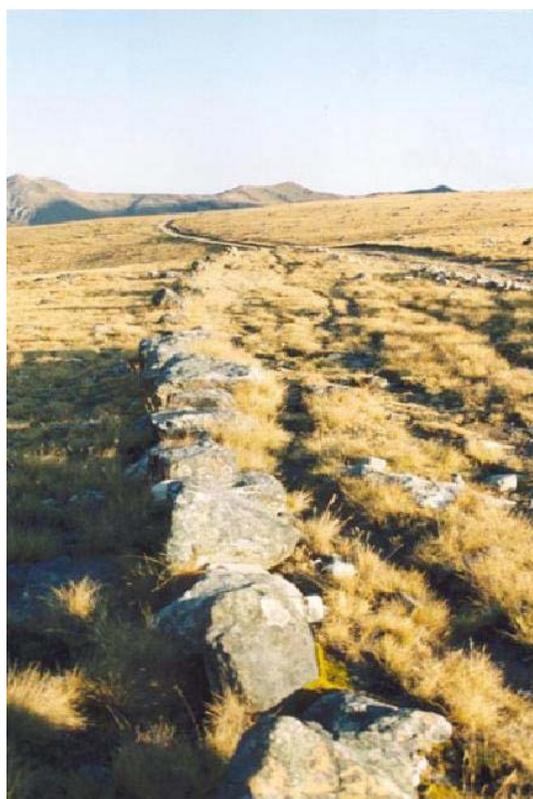


Figura 4. Tramo Cushuro-Huamachuco, con paramento de piedra paralelo a la trocha moderna.

Tramo del camino de Cushuro a Huamachuco. El camino continúa en ciertos tramos teniendo un ancho de 4 metros, variando según la pendiente cuesta abajo; se mantiene en orientación de suroeste-noreste, para convertirse en un sendero que está cubierto por el ichu, y experimenta en este sector un grado de erosión por acción natural y humana. El camino se proyecta hacia la laguna de Cushuro, siendo cubierta una porción del camino, que yace sumergida en este pequeño lago creado por la nueva represa en la zona de Cushuro. Al pasar la laguna, encontramos un fragmento del camino con doble paramento, que tenía 10.40 metros de ancho; como bordes tenía muros de 40 centímetros de alto en su cara interna. El camino de doble paramento continúa en ciertos tramos de la trocha carrozable que va de Cushuro a Huamachuco, uniéndose y alejándose del camino moderno (Fig. 4).

Tramo del camino de Huamachuco a Marcabal. Al norte de Huamachuco se encuentra el asentamiento de Viracochapampa, que Antonio Raimondi identificó como la Pampa de los Señores. Presenta un camino de 5 metros de ancho que ingresa directamente al complejo arqueológico, identificando una construcción a manera de un templo de piedra con mortero de barro, que fuera hecho por la población local en 1997, utilizándolo para realizar la fiesta del Huaman Raymi, la Fiesta del Halcón.

A parte de los tramos identificados en el recorrido, existen puentes y ramales que es menester describirlos, para de esta forma entender la compleja red de caminos primarios y secundarios, y su articulación con la población local en tiempos prístinos.

Puente Piedra. Se encuentra dentro de la cuenca del Crisnejas, al norte de Huamachuco y al sur de Marcabal, a 3073 metros sobre el nivel del mar. Tiene una estructura

de material orgánico que es moderno. Los estribos son de piedra y se puede evidenciar que el ancho fue mucho mayor debido a que comprobamos que su cobertura era menor por la reducción del área en donde se asienta el puente de piedra. El ancho del puente era de 5 metros, pero la cobertura verdadera fue de 10 metros.

Puente inca de Rumichaca. Se encuentra al este del cerro Buenos Días y al extremo noreste del Veinticinco, estando a una altitud de 3238 metros sobre el nivel del mar. Este puente se encuentra en el tramo entre quebrada Hueco del Inca y el Veinticinco. Es difícil el acceso debido a la pendiente cuesta arriba y cuesta abajo entre cerro Chingolcaga y cerro Buenos Días. Este puente está dentro de una quebrada natural de agua, solamente presenta peldaños de piedra con argamasa de barro, que se encuentran bastante erosionados por el tiempo y la humedad. A través de esta gradería se nos conduce hacia la parte interior de esa quebrada natural. En el interior se ha formado una concavidad como producto de las filtraciones de agua que han originado una especie de cueva natural por donde discurre suavemente el agua de la quebrada. El puente, si alguna vez lo hubo, ya no existe, sólo presenta los peldaños de piedra que son modernos.

Ramal del sector El Olivo. Está en el ámbito de la provincia de Huamachuco. Identificamos un ramal de un camino secundario paralelo al camino principal hacia el noroeste de Huamachuco (Fig. 5).

Ramal de cerro Cabrero Alto. Se encuentra dentro de la comprensión de la provincia de Cajabamba. Este ramal tiene un promedio de 4.5 metros de ancho, el cual es variable debido a lo pronunciado del cerro. Este ramal tiene una bifurcación en su trayectoria. El ramal es largo de recorrer, habiendo recorrido nosotros un tramo de 3 kilómetros hasta llegar al



Figura 5. Ramal del sector El Olivo.



monolito de cerro Cabrero Alto, que está a 2950 metros sobre el nivel del mar como promedio. La calzada es empedrada en gran parte de su recorrido (Fig. 6); presenta en uno de sus lados cunetas o canaletas de piedra con argamasa de barro, que facilitan parte de su conservación. Este ramal es utilizado actualmente por los lugareños para pastear sus ganados, además es un elemento de comunicación pedestre y para el transporte de carga en acémilas. El tramo es antiguo, pero la calzada es moderna.

◀ Figura 6. Calzada de piedra con rumbo a cerro Cabrero Alto-Cajabamba.

Conclusiones

Como indicamos al inicio del presente artículo, el resultado de las prospecciones realizadas en el tramo de la ruta de la Sierra B, desde cerro Huaylillas en Santiago de Chuco (La Libertad), hasta la quebrada Hueco del Inca (Cajamarca), que fue parte del Proyecto Qhapaq Ñan, permite proponer que se hace necesario realizar nuevas prospecciones para entender el proceso de ordenamiento territorial de los grupos étnicos preincas e inca. Asimismo, es necesario plantear en la zona recorrida excavaciones arqueológicas y proyectos de investigación arqueológica a largo plazo, que ameriten conocer más acerca de los diversos grupos culturales asociados al Tahuantinsuyu.

Dentro de este contexto del sistema vial Qhapaq Ñan, los tramos de Huaylillas-Angamarca, sector El Olivo-Huamachuco, cerro Cabrero Alto-Cajabamba y Namora-Baños del Inca (Coillor) vendrían a ser caminos transversales y se hace necesario definirlos con mayor precisión, debido al corto tiempo del trabajo que tuvimos para recorrer estos tramos.

Es menester ejecutar un proyecto de evaluación arqueológica con excavaciones en el tramo del camino inca de cerro Huaylillas, trabajo que permitirá identificar la técnica y materiales constructivos, así como también su filiación cultural. Dentro de este tipo de proyecto se deben realizar actividades de investigación y estudio de asentamientos preincas e incas en los siguientes sitios: cerro Huaylillo, tambillo inca de cerro Huaylillas, Huaman Orco, La Pila del Inca, tambo inca de Inyatambo y en el tambillo de la quebrada Hueco del Inca. Estas actividades en los sitios anteriormente mencionados permitirán que las comunidades locales o aledañas puedan tener una oportunidad para desarrollar y promover de manera adecuada el turismo

rural, después de haberse realizado las actividades de investigación en cada sitio arqueológico.

No se puede generar un desarrollo sostenible en la zona materia de los tramos recorridos, si no se implementan actividades de restauración y puesta en valor del tramo del camino en los siguientes sitios: camino inca de cerro Huaylillas, complejo arqueológico de Marcahuamachuco, complejo arqueológico de Viracochapampa, Huaylillas, que ameritan ser restaurados y puestos en valor a través de vías de acceso, señalizaciones, museos de sitio, paradores turísticos y albergues que permitan que los visitantes puedan llegar con facilidad y gozar de servicios adecuados para el turismo local, nacional e internacional.

La naturaleza del trabajo desarrollado en el Proyecto Qhapaq Ñan no permite tener un enfoque macrorregional de los asentamientos en la zona materia del tramo recorrido (cerro Huaylillas-quebrada Hueco del Inca), debido a que el proceso de asentamiento en la zona recorrida no puede realizarse en línea recta y menos en un margen de 5 kilómetros por cada lado del camino, por ello no se tiene una perspectiva integral de la problemática de los asentamientos, salvo el contar con la asistencia del recurso bibliográfico ya existente para la zona, dado que nuestro universo muestral de datos para los sitios visitados es muy pequeña.

Las fuentes etnohistóricas, relacionadas con nuestra área de estudio, recogen la versión de dos culturas o sociedades ubicadas en las mitades sur y norte de este escenario geográfico, como fueron los huamachucos y los cajamarcas respectivamente. La distribución de los huamachucos y cajamarcas, a través de las unidades poblaciones de *huarangas* y *pachacas*, estarían referidas desde períodos tempranos hasta el período de los Estados Regionales

Tardíos. El camino conocido como “inca” es en realidad preinca, el mismo que está asociado a los grupos culturales anteriormente indicados. El tramo del camino que se puede ver claramente es el tramo que se encuentra en la parte baja, media y alta de cerro Huaylillas en la zona de la sierra de la región de La Libertad, el mismo que se ha conservado debido a lo difícil que es llegar al lugar, lo que impide que sea objeto de destrucción por parte de las poblaciones más cercanas.

Este tramo del camino abarca una parte de la región de La Libertad, que amerita llamarse “Por la Ruta del Halcón”, debido a que hace un recorrido por sitios como Huamachuco, Marcahuamachuco y Huaman Orco, y además la población en el sitio de Wiracochapampa realiza la festividad del Huaman Raymi, que significa la Fiesta del Halcón. En los sitios arqueológicos antes mencionados, se tiene como parte de su composición lingüística el topónimo *huama* o *huaman*, que significa ‘halcón’.

Referencias bibliográficas

- Brack, A., y Mendiola, C. (2000). *Ecología del Perú*. Lima, Perú: PNUD, Editorial Bruño.
- Cieza de León, P. (1973). *La crónica del Perú* (Biblioteca Peruana, 1). Lima, Perú: Editorial Peisa.
- Espinoza, R. (2002). *La gran ruta inca: el Capaq Ñan*. Lima, Perú: Petróleos del Perú, Ediciones Copé.
- Garcilaso de la Vega, I. (1609/1959). *Comentarios reales de los incas*. Buenos Aires, Argentina: Librería Internacional del Perú.
- Hyslop, J. (1984). *The Inka road system*. Orlando, FL & New York, NY: Academic Press.
- Hyslop, J. (1992). *Qhapaqñan: el sistema vial inkaico* (1ª ed. en castellano). Lima, Perú: INDEA y Petróleos del Perú.
- Jerez, F. de, y Sancho, P. (1917). *Las relaciones de la conquista del Perú* (Colección de libros referentes a la historia del Perú, 5). Lima, Perú: Imprenta y Librería Sanmarti.
- Ludeña de la Vega, G. (1982). *Vocabulario quechua utilizado por el cronista indio Felipe Guaman Poma de Ayala*. Lima, Perú: Perugraph.
- Matsumoto, R. (1993). Dos modos de proceso sociocultural: el Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano en el valle de Cajamarca. En *El mundo ceremonial andino* (Senri Ethnological Studies, 37) (pp. 169-202). Osaka, Japón: National Museum of Ethnology.
- Middendorf, E. W. (1973). *Viaje desde el 19 de mayo hasta el 21 de julio de 1887*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Olivas Weston, M. (s. f.). *Al rescate del patrimonio cultural de Cajamarca: una propuesta para los docentes rurales* (Bibliotecas Campesinas).
- ONERN. (1976). *Mapa ecológico del Perú: guía explicativa*. Lima, Perú.
- Raimondi, A. (1965). *El Perú* (Tomo 1). Lima, Perú: Editores Técnicos Asociados.
- Ramírez, S. E. (2002). *El mundo al revés: contactos y conflictos transculturales en el Perú del siglo XVI*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Ravines, R. (1985). *Cajamarca prehispánica: inventario de monumentos arqueológicos*. Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca y Corpo-

ración de Desarrollo de Cajamarca.

Relación de la religión y ritos del Perú, hecha por los primeros religiosos agustinos que allí pasaron para la conversión de los naturales. (1560/1865). En *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía* (Tomo 3). Madrid, España: Imprenta de Manuel de Quirós.

Remy, M. (1986). Organización y cambios del reino de Cuzimanco 1540-1570, Cajamarca. En *Historia de Cajamarca* (Tomo 2) (pp. 35-68). INC-Cordecaj.

Terada, K., y Onuki, Y. (1985). *The Formative period in the Cajamarca Basin, Peru: Excavations at Huacaloma and Layzon*. Tokio, Japón: University of Tokyo Press.

Topic, J. R. (1992). Las huacas de Huamachuco: precisiones en torno a una imagen de un paisaje andino. En *La persecución del demonio: crónica de los primeros agustinos en el norte del Perú* (pp. 39-93). Málaga, España y México D. F.: Centro Andino y Mesoamericano de Estudios Interdisciplinarios.

Vaca de Castro, C. (1998). Ordenanzas de tambos. *Revista de Historia*, 3, 427-493.

